

LA FUENTE DE LA GUANCHA

guancha del escudo

guancha del escudo

Nombre te dieron agua y mujer.

Agua, de la fuente. Mujer, guancha. La leyenda de La Fuente de La Guancha.

La mujer guancha sorprendida por una avanzadilla de las tropas conquistadoras mientras llena despreocupadamente su gánigo con el agua de la fuente. Un capitán deslumbrado por la belleza de la aborígen. Terror, huida, gritos angustiosos que se hacen eco en los barrancos y llenan de fúnebres miedos las cuevas.

*Se oyó un grito entre los pinos
un clamor de manantial
una voz entre los barrancos
desde la cumbre hasta el mar*

Evoca Esteban Rodríguez Quintero en su poema *A La Guancha*.

Y finales distintos para el legendario episodio como una novela de desenlace abierto. El capitán que ordena buscar repetidamente a la joven de la que se había enamorado y, al no conseguirlo, llama al lugar Fuente de La Guancha.

*Cerca La Guancha su fuente
como la espina a la rosa.
Fuente de La Guancha hermosa
donde el amor fue torrente,
secreto de flor ausente
con luz de luna y candil.*

*Por limpio cielo de añil,
entre el verdor escondida,
la voz de una pena herida
te busca mil veces mil.*

Glosa el poeta sevillano José Félix Navarro en sus *Décimas enamoradas a La Guancha*.

O el final que narra la muerte de la joven arrojándose a un barranco antes de convertirse en esclava de los conquistadores como imagina el escritor y poeta palmero Félix Duarte:

*Inútilmente la busca
el capitán. ¿Cómo hallarla,
si antes prefirió la muerte
en una fuga cercana,
que, en extranjeras coyundas
vivir, siendo libre, esclava?*

O el otro final que enfatiza la pérdida de la dignidad y libertad como hace Rodríguez Quintero:

*La guancha del noble guanche
Del guanche que vio llorar
a la hembra deshonrada
de pureza y libertad.*

Y el pueblo, la parranda guanchera, que canta:

*En la fuente de la guancha
un caballero español
que vino en son de conquista
el amor lo conquistó*

